

vallero en la Corte de Madrid, p^o: captarle la voluntad, le dió la licencia p^o: q^o: pudiesemos poner al Divinísimo en nro. Hospicio de S. Luis, la q^o: dicho cavallero puso en manos de N. P. Vic^o: Prov^o: Fr. Jose de S. Mig^o!, quien la remitió al P. Presid^o: del Hospicio Fr. Jose de los Angeles, y este la puso luego luego en manos del Cura y Juez eclec^o: Dr. D. Ant^o: Cardoso, quien como antes se habia empeñado fuertemente p^o: q^o: no se consediese, cuando la veia en sus manos no lo creia; pero no tuvo otro arbitrio q^o: callar y obedecer, y así le dio el pase q^o: correspondia.

Como el S. Obispo, segun ya hemos dicho, intentava el q^o: el manejo de las Hac^o: del Pozo y Peotillos entrase en un hermano suyo; se presentó S. Y. ante el S. Virrey, pidiendo le entregasen á S. Y. los Autos del pleito q^o: tenia la Prov^o: con el Alvacea D. Fran^o: Maldonado Zapata. Tubo S. Y. tal arte q^o: consiguió decretase el Sr. Virrey, como el S. Obispo lo pedia

Muere trajicamente S. Y. en abril de 1744.

Deesto se alegraron mucho los contrarios. Pero, ó Juicios incomprensibles los de Dios! aquella misma noche, del dia en q^o: consiguió tal Decreto, le asaltó la guadaña de la muerte, en la Casa Profesa en donde estava S. Y. hospedado, sin q^o: hubiese tenido el consuelo de haber tenido á su cabezera quien lo viese ni auxiliase, pues pr. la mañana encontraron su cadaver embuelto en su propia sangre, todo arañado y desfigurado.

Arrastra el Juez de testamentos los Autos

Con esta tan impensada novedad, el Juez de testa-

mentos de Valladolid, arrastró á su juzgado los Autos, y el Alvacea q^o: se hallava en Méjico, en donde habia gastado mas de sesenta mil pesos, se partió presuroso á Valladolid, en seguimiento del litigio. Abriose de nuevo el juicio en Valladolid sobre este asunto de las Hac^o!, y la religion le dió al P^o: Fr. Alejandro de la Concepcion todos los poderes necesarios p^o: la instancia q^o: era presiso seguir en Valladolid.

Empiesase la fabrica del seg^o: Hospicio.

Entre tanto el P. Presid^o: Fr. Jose de los Angeles, trató de fabricar el nuevo Hospicio, en las tierras q^o: nos endonaron los SS. Mesas, conosidas con el nombre de la Laguna. Comenzó la obra ciertam^o: en el año de 1743, aunque no he podido averiguar en q^o: mes; pero hago juicio prudente, q^o: se empesó poco despues de muerto en Mejico el S. Matos. Comenzada la obra, le preguntaron ntros. contrarios al P^o: Presidente q^o: hace V. P. en esa obra tan ociosa? Pero S. R. les respondia: q^o: iba á hacer un Templo p^o: venerar en él á nro. Dios. Las mas tardes venian los contrarios á ver la obra y nos decian: q^o: lástima de gastar el dinero en esta obra, cuando no han de permanecer en la ciudad los Carmelitas. Otros; y estos eran el S. Cura Dr. Cardoso, y el P^o: Guardian Arlegui, y el R. P. Prov^o: Fr. Antonio Briones, le decian al P^o: Presid^o: q^o: bien podía hacer el Hospicio myor, dejar puerta á la calle, q^o: pusiese pulpito, cantase misas, tocase campanas, q^o: ya se habian acabado las contradicciones. Mas el P^o: Presid^o: q^o: conoia la malicia de los consejeros, despreció sus consejos y se dedicó todo á fabricar su Hospicio, q^o: logró ver concluido en el mes de marzo del año de 1744, pr. lo

q^o determinó se pasasen á vivir los relig^{os} al nuevo Hospicio, como lo ejecutaron, saliendo del Hospicio q^o teníamos á espaldas de S. Franc^o p^o este nuevam^{te} fabricado en el sitio de la Laguna, los religiosos siguientes:

Pasanse los religiosos al nuevo Hospicio.

El P^o Presid^o Fr. José de los Angeles, el P^o Fr. Juan de S. Bartolome, el P^o Fr. Juan de S. Rafael, Fr. Pedro de Sta. Maria, Fr. Pedro de la Cruz, Fr. Agustin de Jesus, Fr. Joaquin de la Concepcion. Luego q^o llegaron al nuevo Hospicio, se dedicaron en componer el Oratorio, en el q^o dejaron puerta señalada p^a la calle, pero esta tapada con una pared de adoves, hasta q^o llegase la licencia del Rey q^o pr. horas se esperaba, de modo q^o el dia 18 de marzo de 1744 vispera de ntro. glorioso Patriarca el S. S. Jose bendijo el P^o Presid^o la Capillita ú Oratorio, en q^o los PP^{os} con especial júbilo rezaron visperas, completas y maitines de ntro. Smo. Patriarca, y el siguiente dia tan festivo pr. muchas razones p^a los Carmelitas, se dijo la primera Misa, q^o me persuado la diria el P. Presidente y colocó al Smo. Sacramento, en virtud de la licencia, q^o se sirvió concedernos en Mejico el Ylmo. S. Dr. D. Franc^o Pablo Matos Coronado, Dignisimo Obispo de Mechoacan.

Contentisimos vivian ntros relig^{os} en el nuevo Hospicio, pr. tener en él la mayor prenda q^o hay en Cielos y Tierra, en el Augusto Divino Sacramento; pero el comun enemigo solisitó aguarles este gozo con el suceso siguiente.

Atravimiento del P. Arlegui.

A pocos dias de colocado el Divinisimo en el Ora-

torio, vino una tarde un afecto de la religion, á avisar al P^o Presidente q^o el P^o Guardian de S. Francisco Fr. Jose Arlegui, estava detrás del Hospicio, con la Justicia, tomando posesion de las tierras, q^o nos habian donado los Sres. Mesas, y en las q^o habiamos de fabricar la Yglesia, Convento, y Huerta cuando nos viese la licencia del Rey, pr. q^o decia S. Patern^d q^o aquellas tierras pertenecian á su Conv^{to}, y así, sin situacion de la parte legitima, y sin las previas diligencias indispensables p^a semejantes actos, venian á hacer tan violento despojo. Pero el P^o Presid^o, luego q^o lo supo salió, llevando en su compania al herm^o Fr. Franc^o de S. Barvara, el q^o viendo q^o el P^o Presid^o no hablava palabra, saco este herm^o la cara, y al terciarse la capa para reprehender semejante atrevim^{to}, echaron á huir los contrarios, diciendo, q^o el Carmelita les queria dar de puñaladas, q^o pr. eso huian, y el P^o Guardian Arlegui, con mas miedo q^o todos, pr. q^o sin duda le daba en rostro su vileza, iba echando vervos contra los Carmelitas. En fin, ellos se fueron y tubieron pr. bien el callar, y no volvern^{os} á molestar sobre las tierras. Aquí debo prevenir, q^o no cause novedad á quien esto leyere el q^o yo, siempre q^o nombro al P^o Arlegui, le de el titulo de Guardian, q^o en realidad tenia, pues desde el año de 38 al de 45 fué S. Patern^d dos veces Guardian de este Convento, y antes lo había sido otra.

Celebrase Capit^o Provincial y viana nuevo Presidente.

Llegamos al mes de mayo del mismo año de 44 en el q^o se celebró Capit^o en la Prov^a y salió electo Prov^l. N. P^o Fr. Alejo de S. Joaquin, y vino de Pre-

sid: á este Hospicio, el P: Fr. Simon de la Espectacion, quien llegó y tomó posesion de su empleo á principios de junio del mismo año.

Ynforma en ntra. contra el P. Arlegui.

Entre tanto el P: Guardian Arlegui informó al S. Virrey y á la R: Audiencia de q: habiamos hecho una Yglesia, con puerta á la calle, con torre y campanas, con un muy pulido pulpito en donde se predicava, con un coro muy primoroso, donde teniamos las horas de oracion mental, y oficiavan todas las Misas cantadas, y todo esto lo habiamos hecho sin la licencia previa del Rey nro. Sor. A este informe acompañó un mapa, con todas las dimensiones de una fabrica muy suntuosa, afianzando ser todo verdad, IN VERVO SASERDOTIS. N. P: Prov: Fr. Alejo de S. Joaquin, luego q: supo tan injusto informe, sintió mucha pena y se presentó ante el S. Virrey y R: Audiencia pidiendo se hiciese una informacion juridica p: aclarar la verdad, de facto determinó el Virrey y la R: Audiencia q: los Oficiales R: de la ciudad de S. Luis pasasen á la inspeccion, y q: pieza pr. pieza midiesen las dimensiones todas del Hospicio; y q: los Prelados informasen lo q: sabian, habian oido, ó visto. El dia de la inspeccion ocular, quisieron los Prelados hallarse en ella pr. q: decían, q: de otra manera no podian informar; pero el P: Presidente no se los permitió, diciendo: q: el despacho solo expresava q: informaran lo q: habian sabido, oido y visto; q: supuesto q: el Rdo. P. Arlegui con sus Pater: habian mandado á S. E. un mapa no tenian necesidad de venir á sersiorarse, q: no ignoraba S. R: q: de noche venian sus Pater: á medir

el Hospicio, pr. la parte de afuera; q: ojalá no supieran tanto.

Falciflease el informe.

En fin dieron los oficiales reales principio á su comision, y hallaron q: era falzo todo lo q: los contrarios habian informado, pues habiendose medido todas las piezas del Hospicio, se vió q: no concordaban con las q: los Prelados habian informado á S. E., pues estas tenian mucho mas, q: las hechas pr. los oficiales rr: Pasaron estos á reconocer el pulpito y campanas y todo lo demas q: la embidia nos acumulava; pero vieron q: todo era una pura falcedad, como se comprobó con los autenticos testimonios de los mismos oficiales rr: y los informes de todo el vecindario, en q: decían (como era verdad) q: jamas habian visto pulpito, ni campanas, ni habian oido cantar Misas, y q: el Hospicio q: habiamos fabricado venia á ser una honrada casa, con aparatos y piezas religiosas: lo cual puesto ante la consideracion del S. Virrey y R: Audiencia dieron á nuestro favor la sentencia; en vista de la cual volvieron los contrarios á instar diciendo: q: los oficiales R: eran muy afectos al Carmen, pues así el Tesor: D. Gregorio Garcia Olloqui, como el Contador D. José de la Via Ochoa, se confesavan en el Carmen, y q: así como apacionados á los Carmelitas, habian informado lo q: su afecto les había dictado.

Confunde el Virrey á los Informantes

Pero á esto, respondió el S. Virrey y la R: Audiencia q: los apacionados eran sus Patern:, pues habiendo sus Patern: pedido á S. E., q: solos los ofi-

ciales R.^s ya espresados, podian hacer la inspeccion, pr. q.^e todos los ciudad.^s de S. Luis, estaban á favor de los Carmelitas, ahora salian con lo contrario. Con esta respuesta quedaron los contrarios muy corridos, y avergonzados y el Carmen victorioso

Dos casos prodijiosos.

Cuando los contrarios estaban en los informes q.^e acabamos de referir, sucedieron dos particularidades, en q.^e parece q.^e el Cielo demostrava lo q.^e sentia la instancia q.^e hacian ntros. contrarios para impedir esta fundacion. Y fué la primera: q.^e el mismo dia en q.^e el S. Virrey y R.^s Audiencia decretaron q.^e los Oficiales R.^s pasasen á hacer la inspeccion á el Hospicio, y verificado q.^e fuese, lo q.^e los contrarios alegavan, al instante se demoliese el Hospicio: la noche de ese mismo dia se cayó y apagó la lampara q.^e ardía al Smo. Sacramento en el Oratorio ó Capilla del Hospicio. La otra fue: q.^e cuando mas instava el P.^e Guardian Fr. José Arlegui pr. la destruccion del Hospicio, sucedió, q.^e un cuadro del S. P.^e S. Fran.^{co}, q.^e estava colgado en el Oratorio de dicho Hospicio, se cayó tres veces, sin q.^e el cuadro dorado q.^e tenía hubiese experimentado quebranto alguno. Quisias sentía el Stó. Patriarca, lo q.^e sus hijos hacían con el Carmen, contra lo q.^e les manda la constitucion setenta y una de su regla, de q.^e los Franciscanos, tengan con los Carmelitas una mutua, religiosa y particular correspondencia. Pongo sus palabras: *Cum prefato, sacro ordine Carmelitano, mutua religioſam, particularem et devotissimam, tum in comuni, tum in particulari correspondenciam abeant, colant et ostendant.*

Castigos de Dios á ntros. contrarios.

No es digno de omitir aquí los castigos con q.^e la Magestad Divina, parece quiso vengar en ntros. contrarios ntra. causa, pues aunque yo no me atrevo á decir q.^e fueron castigos del Cielo, muchisimos, en la ciudad, así lo juzgaron. Al Rdo. P.^e Guardian Fr. José Arlegui, q.^e tantos pasos dió en ntra. contra, le embió Dios una muy penosa gota. Al Sr. Cura y Juez ecles.^o Dr. D. Ant.^o Cardoso, lo regalo su Magestad con un insulto, del q.^e quedó tartamudo y baldado de la mano derecha, como le conóſi yo Fr. José de Sto. Domingo, cuando viví aqui, la otra vez, pr. los años de setenta y setenta y uno. Al tio del Cura sustituto del Juzgado ecles.^o, le sucedió lo mismo. El Escrib.^o q.^e nosotros recusamos, se vió en tan misero estado, q.^e llegó hasta pedir limosna. Al caballero Barvontin, á quien, como hemos ya dicho, se le quemó la casa, los muchachos, á gritos, le decían, q.^e pr. palanca del Carmen. El Abogado D. Fran.^{co} Herradillo, se cayó muerto de repente, de manera q.^e habiendo quedado este abog.^o con el R. P. Arlegui, de q.^e á tal hora embiara S. Pater.^o á su casa pr. un escrito contra los PP. del Carmen, cuando el relig.^o Franciscano fué pr. el tal escrito, se encontró con el abog.^o tendido en el feretro. Vn herm.^o de ntró. fundador, sentido de q.^e lo q.^e nos dejó p.^a la fundacion, no se lo hubiera dejado á él, se eccedió en hablar contra el Carmen, y un dia amaneció muerto en su cama. Vn hijo del referido, perdió un ojo, no dicen los apuntes con q.^e motivo. Otros muchos q.^e nos fueron contrarios, han padecido muchos infortunios, con q.^e parece Dios ha querido castigarlos. Entre tanto q.^e Dios embiava los ya dichos trabajos, ntra. M.^e Sma. y S.^a del Carmen

se esmerava en favorecer á los devotos de su Sto. Escapulario.

Prodigios del Sto. Escapulario.

Vna muger preñada, q^e. cuatro dias habia tenía en el vientre la criatura muerta, no quedando ya otro remedio, pidió le echasen el Escapulario del Carmen, q^e. la Sma. Ymagen tiene en sus manos, y lo mismo fue echárselo, q^e. echar la criatura, de cuatro dias muerta, quedando buena la madre, la q^e. en sus posteriores partos, lo primero q^e. hace es tener en sus manos el Sto. Escapul^o del Carmen, y ha observado q^e. todos sus partos han sido ya felices. Cuando á la casa del cavallero Barvontin, se le prendió fuego, no pudiendo apagar este con humanos arvitrios, un devoto del Escapulario del Carmen, echó un Escapulario en el fuego, el q^e. al instante se apagó, y desde entónces dicho cavallero prometió á N. M^o. Sma. y S^a del Carmen, de no ser jamas contrario á sus hijos, lo q^e. cumplió como cristiano y cavallero. Hallándose D. Victoriano de Olivam cavallero muy afecto nuestro en una tertulia en q^e. se hablava mal de los Carmelitas, sacó la espada p^a. defender á las niñas de sus ojos, q^e. así nos llamava; á los siete dias despues, iba p^a. la Villa de Charcas, en una volante en comp^a. del P^o. Fr. Joaquin de la Concepcion, quien refiere esto (como testigo de vista) se desbocaron las mulas de la volante, é ivan á despeñarlos; pero lo mismo fué inbocar este cavallero á N. S. del Carmen, q^e. detenerse las mulas, con lo q^e. pudieron salvarse. Cuando al Cura Dr. Cardoso le dió el insulto, no habia medicamento humano p^a. q^e. volviese en sí, y se confesase; lo q^e. viendo una persona devota del Sto. Escapulario, vino pr. uno á la Portería, y echandose al en-

férmo, al instante volvió en sí, y pudo recibir los Sacramentos. De estos prodigios pudiera referir innumerables; con lo q^e. se ha aumentado la devocion del Sto. Escapulario, tanto q^e. desde entónces hasta ahora, p^a. gloria de M^a. Sma. lo mismo es enfermar cualesq^a. persona, q^e. ocurrir al Conv^o. pr. el Sto. Escapulario, y la absolucion pr. la mucha fee q^e. en él tienen.

Apestase la ciudad.

En los acontecimientos referidos y en otros q^e. desde luego habría, de q^e. no hallo noticia, se pasó el tiempo desde el mes de mayo de 1744 hasta fines del de 1746. En este invierno hubo en esta ciudad una peste de tabardillos, con cuya ocasion ntros. relig^o. se esmeraron en la espiritual asistencia de los apestados.

Asisten ntros. religiosos á los apestados, y muere en el ejercicio el Padre Fr. Jose de S. Bernardo.

En cuyo ejercicio contrajo el P. Fr. Jose de S. Bernardo la enfermedad confesando á una atabardillada, y permitió Dios q^e. dho. P^o. apestase todo el Hospicio, de modo q^e. estuvieron p^a. cerrarse todas sus puertas, pues de nueve relig^o. q^e. eran, solos tres quedaron medios sanos; pero no peligró mas q^e. el P^o. Fr. José de S. Bernardo quien murió á 25 de enero del año de 1747.

Sepultase en S. Francisco.

Luego q^e. los Franciscanos supieron la muerte del Carmelita, pidieron su cuerpo, y habiendoselo llevado á su Conv^o. le hicieron un entierro, con tanta solemnidad, q^e. no hay voces p^a. espresarla; le dieron

sepultura en la misma vobeda q^e tienen destinada p^a enterrar á sus relig^o, y aunque después los ntros. han querido recobrar sus huesos no nos lo han concedido aquellos relig^o. Padres.

Finezas grandes del Rdo. Padre Rizo.

Al tercer dia de enterrado el P^e. Fr. Jose de S. Bernardo, cayó enfermo el P^e. Presidente Fr. Simon de la Espectacion, y vino á darle el Viatico, con toda la comunidad de S. Fran^{co} el M. R. P. Prov^l. Fr. Ant^o Rizo; quien viendo á ntros. relig^o. affigidos, por q^e. contemplaban huerfanos, les dijo S. P. q^e. no se affigieran, q^e. S. P. era su P^e, q^e. si el Hospicio necesitava alguna cosa q^e. á nadie molestasen, q^e. S. P. les daría todo lo necesario, como lo cumplió. La misma oferta nos hicieron muchos republicanos de la ciudad, y así, ntros. enfermos estubieron en un todo muy bien asistidos.

Aquí es digno, de q^e. en muestras de nuestra gratitud, y en cumplim^{to}. de nuestra obligacion, haga una breve, aunque agradecida memoria, ó elogio siempre corto, á las relevantes prendas del M. R. P. Fr. Ant^o Rizo, honor de la Serafica Familia, y gran amarelado de los Carmelitas. Nació este gran relig^o, en esta ciudad de S. Luis P^l, en una casa q^e. esta frente de la Caja R^l, y fué bautisado en la Parroquia de esta ciudad, y abandonando el mundo en sus tiernos años tomó el habito de S. Fran^{co} en este Conv^{to} y Prov^a de Zacatecas, en la q^e. con su mucha virtud, grande literat^a y recomendables prendas, segrangeó la estimacion de todos, y los mejores empleos. Fué Predicador juvilado, muchas veces Guardian, varias Difinidor, y dos veces Prov^l. de su Prov^a. Este gran

relig^o nos quería con extremo; no se hallava sin nosotros, pues en nuestro trato, sentía su alma mucho consuelo, y cuando se fabricó este Conv^{to} pidió se le asignase una Celda, p^a hospedarse en ella, cuando viniese á S. Luis desde el Pueblo de S. M^a, donde tenia su residencia. Cuantos relig^o. ntros. pasavan pr. allí los hospedava con mil gasajos, y si se iban á parar á otra parte, los iba á vuscar, los reprehendia y los llevaba á su Conv^{to}. en donde los regalava como á un Principe, los detenía en su compañía con facultad q^e. p^a ello le habian dado nuestros Provinciales. Consiguio tambien facultad de ntro. Capit^o p^a q^e. los Carmelitas le asistieran á la hora de su muerte, como de facto le asistimos, con gran consuelo suyo, aunque con algun sentim^{to} de sus hermanos. Murió este insigne religioso el año de 1761, y en fina recompensa de lo q^e. nos quiso, se le hicieron en esta Provincia de Carmelitas unas muy solemnes honras. Nos dió en vida un muy desente ornamento de damasco blanco; nos endonó una canilla entera de S. Felix martir, con una porsion de plata en pasta, para q^e. le hiciésemos un relicario, como de facto se le hizo de tres cuartas de alto, muy primoroso. Nos hizo otros muchos favores y beneficios, q^e. estarán perpetuam^{te} impresos en nuestros corazones p^a el debido agradecimiento. Finalm^{te} era tal la devocion q^e. tenía á N. M^e Sma. y S^a del Carmen, q^e. vestia su Sto. Escapulario con grandisimo afecto, y solia decir: q^e. fincava la esperanza de su salvacion en la poderosa interseccion de M^a Sma. del Carmen. Este insigne relig^o, fué p^a los Carmelitas el Yriz de paz, pues habiendolo su Prov^a hecho pr. seg^a vez Prov^l. pr. los años de 1745 tiempo en q^e. el R. P. Arlegui, con otros de su familia, nos estaban dando tanto q^e. hacer; pero el

Rmo. P^e. Rizo contubo á sus hermanos, reprimió el orgullo del P^e. Arlegui, y lo reconcilió con los Carmelitas. Con mucho gusto ntro, y desde entónces quedó la religⁿ de S. Fran^{co} y la del Carmen, en una grande hermandad, q^e hasta hoy dura p^a gloria de Dios.

Celebrase Capit^o, y viene nuevo Presidente.

Se llegó el mes de mayo, en q^e se celebró Capit^o Prov^l en la Prov^a en que acabó su Provincialato N. P. Fr. Alejo de S. Joaquin y salió de nuevo Prov^l N. P. Fr. Melchor de Jesus, y vino entonces pr. Presid^{te} de este Hospicio (y fué el sexto y ult^o Presid^{te} q^e hubo) el P^e. Fr. Hipolito de Jesus M^a, q^e llegó aquí á ult^o del mismo mes de mayo de 1747. Entré tanto, N. P. Prov^l Fr. Melchor de Jesus, q^e ya habia de ante mano recibido la Cedula del Rey, fecha en Aranjuez á 26 de abril del año de 1746, en q^e la Magestad de Felipe 5^o á petición de la Santidad de Sor. Benedicto 14, nos concede licencia p^a la fundⁿ de este Conv^{to}.

L'ega la Cedula p^a la fundacion.

La presentó al Difinitorio, y despues al S. Virrey, quien le dió el pase á 7 de sept^o de 1747. Despues se presentó al R. Acuerdo, quien tambien le dió el pase el mismo mes. Luego se presentó al Sr. Obispo de Valladolid, quien le dió el pase el mes de sept^o del mismo año de 1747, y ultimamente se presento al Y. Ayuntam^{to} de esta ciudad, quien le dió su pase el dia 14 de oct^o del mismo año, lo mismo hizo pr. su parte el Cura Dr. D. Ant^o Cardoso, con lo q^e quedó el Hospicio instituido en Conv^{to}, lo q^e se celebró

el dia de N. M^a. S. Tereza del mismo año de 47, con una funcion, cuya solemnidad fué la siguiente.

Ynstituyese el Hospicio en Convento y celebrase con solemnidad.

Tomó á su cargo el desempeño de esta fiesta aquel grande hombre y siempre ntro muy amartelado amigo, el M. R. P^e. Prov^l Fr. Ant^o Rizo, quien dispuso á su costa, variedad de danzas, y otras imbensiones p^a lustre de la procesion. Dispuso S. P. muy R^a salir con su Comunidad de su Convento, como de facto salió el dia del Seraf^{co} P^e. S. Fran^{co}, en la tarde, y se encaminó á ntro. Hospicio, en donde habiendo sido recibidos pr. ntros. relig^s, cojió el R. P. Prov^l una barreta, otra empuñó el R. P. Guardⁿ, y otra el P. Presid^{te} Fr. Hipolito, y empesaron entre los tres á derrivar la pared q^e tapava la puerta de la Yglesia. Siguieron la maniobra los demas relig^s de ambas Comunid^s, y ayudandoles infinita gente q^e á la novedad se juntó, dejaron en breve rato, la puerta de la Yglecita no solo patente al publico, sinó limpio y bien barrido el sitio. Determinose la procesion p^a el dia 14 de oct^o en la tarde, p^a lo cual el R. P. Prov^l Fr. Ant^o Rizo combidó á varios sujetos condecorados, p^a q^e pusiesen sus altares, en las calles pr. donde habia de handar la procesion. Combidose así mismo á todas las sagradas relig^s, á todos los vecinos, así p^a la asistencia de tanta fiesta, como p^a los repiques, luminarias y cortinas acostumbadas.

Oponese el Alcalde mayor.

Llegose el dia 14 de oct^o en q^e las parleras cam-

panas se adelantaron á la Aurora. Pero p^a q^e no faltase sin sabor sucedió q^e el Alcalde myor. de esta ciudad no quería dar el pase á la R^l. Cedula, q^e se le habia presentado, dando pr. disculpa, haberse quedado (aunq^e pr. olvido) en la Secret.^a de Valladolid el pase de la R^l. Audiencia, de modo q^e era ya el dia 14 y no habia querido el Alcalde myor. dar el pase; pr. lo q^e aquella misma mañana se juntaron los regidores á Cavildo, llamaron des Abogados, q^e fueron el Lic^o. Berdugo, y el Lic^o. D. Joaquín Jimenez, de quien ya hemos hablado otras ocaciones y dicho lo mucho q^e nos ha estimado y estima, quien estava actualmente poniendo el altar á la puerta de su casa, quien, no obstante ocurrió al Cavildo, en donde consultado sobre el punto, primero q^e el Lic^o. Berdugo, alegó D. Joaquin tales razones á nro. favor, q^e al instante dió el pase á la Cedula, el Cavildo, con lo q^e el Alcalde myor. se libró de la muerte, pues como despues se supo, estavan algunos dispuestos á tirarle un balazo; poseidos de un zelo indiscreto é indevido, con lo q^e pudo verificarse, aquella tarde, la procesion, q^e salió con el orden siguiente.

Sale la procesion de la Parroquia.

Dispuestos los altares en las calles, sembradas estas de flores, adornadas las ventanas con cortinas, prevenidas á trechos invenciones de fuegos, y congregados en la Yglesia Parroq^l. todos los q^e habian de componer la procesion, salió esta de dicha Yglesia Parroq^l. , tomando p^a el poniente, pr. la calle q^e va á Tequisquiapa, pr. cuya esquina torció p^a la calle donde hoy está la R^l. Caja, de donde se enderezó p^a el Carmen, pasando pr. la puerta del costado de la

parroquia, de donde salió la procesion con el siguiente orden Yba pr. delante una estatua de N. Gloriosa M^a. S. Tereza de Jesus, muy bien adornada, se seguian todos los pueblos y barrios comarcanos, á quienes de antemano, se habian convidado; estos llevaban sus estandartes, chirimias y tambores, y en hombros de sus individuos, las imagenes de sus Santos Patronos. A estos seguian las varias danzas, q^e de ante mano y á su costa tenía prevenidas el M. R. P^o. Rizo. Venian detrás las sagra las relig^{as} con sus Santos Patriarcas muy bien adornados, detras venía la V^o. Comunidad de S. Fran^{co} y el Carmen, con las efigies de N. P. S. Elias, y el S. S. Fran^{co}, dando este como Padrino la mano derecha á aquel. Seguiase el V^o. Clero con las efigies del Apostol S. Pedro, detras del cual venian los Prelados y Juez ecles^o D. Ant^o. Cardozo con capas pluviales y velas en las manos, alumbrando al Divino Augusto Sacramento, q^e traia en sus manos el M. R. P. Prov^l. Fr. Ant^o. Rizo, viniendo pr. remate de la procesion los soldados del comercio, q^e á cada estacion disparavan su descarga. Así anduvo la procesion pr. las referidas calles, sin q^e en ella no se oyesen mas q^e jubilos de alegria, y victores al Carmen, sin q^e callasen las campanas, mas q^e p^a dar lugar, á q^e se oyesen las loas, q^e un pobre pero muy virtuoso mulato llamado Farfan tenía prevenidas, pues como tan devoto, quiso tener parte en la fiesta. Con esta pompa llegó el Divino Augusto Sacramento á la nueva Yglesita, en donde fué nuevamente y con solemnidad colocado. Al dia siguiente 15 de oct^o de 1747 dia de N. M^a. S. Tereza, cantó la Misa el M. R. P. Prov^l. actual Fr. Ant^o. Rizo, acompañandole de Ministros dos relig^{as} de los mas graves de su Comunidad